

OTRA
MIRADA

Juan Luis Arsuaga

¿Gira el Sol alrededor
de la Tierra?

En el mundo de la ciencia en su sentido más amplio, es decir, entendido como una parte de la sociedad, se ha producido últimamente una noticia que no ha tenido, a mi juicio, la repercusión que se merecía. Según los periódicos, el gobierno italiano ha hecho desaparecer la evolución de los programas de enseñanza media. Para los escolares de ese país Darwin jamás existió. Se quedan por lo tanto sin conocer la respuesta a una pregunta esencial: ¿por qué existen los animales y las plantas? Y también: ¿por qué existe la gente? Aunque a buen seguro alguien, en otra asignatura diferente de la de Biología, les proporcionará una respuesta no científica a esa inquietud básica e irrenunciable del ser humano. Se puede mentir por acción y por omisión, e ignorar la evolución, o no explicarla que es lo mismo, es una mentira por omisión. Lo que nos lleva a pensar que el gobierno del señor Berlusconi pretende engañar a los niños italianos. Simple y llanamente.

No hará falta, me imagino, que demuestre aquí que la evolución es una teoría científica tan sólida como la de que la Tierra gira alrededor del Sol. Pero me gustaría comentar un argumento que a veces se esgrime, desde el creacionismo, para restar validez a la teoría de la evolución. Consiste en señalar que sólo es una teoría, y que por lo tanto se puede negar. Claro que se puede discutir, faltaría más, porque no es un dogma. La ciencia no los elabora nunca, y ésa es su fuerza. Pero únicamente se puede combatir con pruebas científicas, no con dogmas, y todo el mundo está invitado a hacerlo. En realidad, a eso es a lo que nos dedicamos, ya que los científicos revisamos y pulimos nuestras teorías todos los días. Lo que vale para la evolución tanto como para la astronomía.

Pero de momento no hay nadie dentro del campo de la ciencia que defienda el creacionismo, ni tampoco que la Tierra sea el centro del Universo. Y, por supuesto, debe enseñarse a los escolares que la Tierra da vueltas en torno del Sol. En resumen, en la patria de Galileo, faro de cultura y cuna de la ciencia moderna, se ha vuelto a la Edad Media.

Uno no esperaría ver algo así en los años de su vida, sobre todo porque en nuestro país, y en esta misma universidad, la teoría de la evolución ya se explicaba con toda naturalidad en los lejanos tiempos de la primera república. Y uno se ve obligado a preguntarse: si han sido capaces de hacer algo así, ¿qué más harían si pudieran?

Juan Luis Arsuaga es catedrático de Paleontología y Premio Príncipe de Asturias

Fósiles junto al cemento



J. DE MIGUEL

Francisco Hernández era en 1996 un joven estudiante de Geológicas. En junio de aquel año acompañó a su novia al campus de Somosaguas, donde ella iba a realizar el examen de Selectividad. Para hacer tiempo, Francisco se puso a pasear. Sus pasos le llevaron a un pequeño montículo situado tras la Facultad de Políticas. Allí se sentó y comenzó a jugar con la arena y las piedras. De repente, vio que una de las supuestas piedrecillas que tenía en la mano parecía un hueso. Para cerciorarse lo chupo y notó que, en efecto, su superficie era porosa.

Este es el anecdótico y casual origen del yacimiento paleontológico de Somosaguas, en el que se lleva trabajando desde 1998 y del que se han extraído fósiles de veintidós mamíferos que habitaban allí hace catorce millones de años, en el llamado periodo del Mioceno.

Las excavaciones las dirige desde su inicio la profesora de Geológicas Nieves López. Además de conseguir unos excelentes resultados paleontológicos, López ha logrado convertir el yacimiento de Somosaguas en, como lo denomina Jaime, uno de sus ayudantes, una auténtica «aula de la naturaleza». Cada año, durante los meses de mayo y junio, se inicia la temporada de excavaciones. Allí acuden alumnos no sólo de Geológicas, sino también de Biológicas o Historia. A todos ellos la práctica les vale como una actividad académica dirigida de libre configuración. Pero además de los más de cuatrocientos estudiantes que han trabajado en las siete campañas de excavaciones, también pasan por Somosaguas otras muchas personas. Muchos de ellos apenas tienen once o doce años de edad, gracias a que desde hace varios

Descubierto en 1996, en el yacimiento se han encontrado fósiles de veintiuna especies de mamíferos de hace catorce millones de años

La Facultad de Políticas y Sociología, según afirma la directora de las excavaciones, está construida sobre un gran yacimiento paleontológico

años, algunos colegios madrileños traen a sus alumnos a conocer «en vivo y en directo» el yacimiento y aprender algunas técnicas básicas de paleontología. En unas cuadrículas preparadas expresamente para ellos, los niños entran en contacto con el cepillo, el pico, el destornillador, el recogedor y el cubo, herramientas esenciales de todo paleontólogo. De vez en cuando, uno de estos niños tiene el privilegio de encontrar un pequeño o gran hueso. «Hace cuatro años –cuenta Jaime– un niño descubrió un diente de rinoceronte de gran valor».

El hecho de que la zona de excavaciones esté tan cerca del aparcamiento de la Facultad de Políticas, posibilita también que cada año se organicen todo tipo de visitas. Unos días, al menos dos cada campaña, se celebran jornadas de puertas abiertas. En otras ocasiones todo se prepara para que personas con discapacidades físicas o mentales se acerquen a echar un vistazo y colaborar en la búsqueda.

La zona excavada desde 1998 ocupa unos ciento veinte metros cuadrados, pero ello, como explica Jaime, no quiere decir ni mucho menos que sea el único lugar de Somosaguas rico en huesos. Es más, según Jaime y la profesora López, es más que posible que el yacimiento se extienda a lo largo y ancho de 60.000 m², suposición que basan en los resultados positivos que han dado diversas catas que se han llevado a cabo en otros puntos del campus. «De hecho –asegura la profesora López– estamos seguros de que la Facultad de Políticas está construida sobre un gran yacimiento».

ALBERTO MARTÍN

¿quieres hacer
prácticas este
verano?

www.coie.ucm.es



Más de 1.200 puestos
te esperan en el COIE

Edificio de Alumnos de la UCM
Tel.: 91 394 1294 / 95